



La realización efectiva de las premisas materiales
de la transición al socialismo en los modelos globales
de acumulación capitalista

Yoandris Sierra Lara

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XIV, Número 41, Mayo- Agosto de 2009

En el presente trabajo se busca integrar dialécticamente en un mismo esquema teórico-metodológico una interpretación del desenvolvimiento global capitalista con base en tres niveles interconectados y dependientes de la correspondencia fuerzas productivas: relaciones sociales de producción, con un reconocimiento de las condiciones de generación y realización de las premisas materiales de la transición al Socialismo generadas por dicho desenvolvimiento capitalista.

*The Effective Accomplishment of the Material Premises of the Transition
to the Socialism in the Global Models of Capitalist Accumulation*

The present work intends to dialectically integrate in a same theoretical-methodologic scheme an interpretation of the capitalist global development with base in three interconnected and dependent levels of the correspondence productive forces: social relations of production, with a recognition of the conditions of generation and accomplishment of the material premises of the transition to the Socialism generated by this capitalist unfolding.

Introducción

La teoría económica marxista no ha logrado captar en todos los momentos, y en toda su magnitud, los cambios acaecidos en la dinámica del capitalismo y consecuentemente en las condiciones y vicisitudes de la transición al socialismo como proceso que, irremediablemente, tiene su base hitrica–material y por tanto lógica, en dicha dinámica.

En este sentido cabría mencionar el criterio de dos autores cubanos con amplia trayectoria en esta temática. Para Ramón Sánchez Noda y Víctor Figueroa Albelo:

Una economía política del socialismo, con mayor precisión de la etapa previa de transición a esta fase, no existe en las coordenadas que exigen los proyectos de construcción socialista vigentes en los países del tercer mundo. La elevación de la Economía Política a planos superiores necesita redimensionar la teoría económica, especialmente la relacionada con el período de transición al socialismo [Noda y Albelo, 2008].

Según Víctor Figueroa “la teoría de este período —se refiere al período de transición al socialismo— quedó subsumida, apenas como un simple apéndice, en la ‘economía política del socialismo’” [Albelo, 2003].

Básicamente, todo el énfasis teórico pasó a concentrarse en los problemas de la construcción socialista, considerándose quizás que los problemas asociados a las

condiciones que dentro de la dinámica capitalista serían capaces de generar y realizar efectivamente las premisas materiales de la transición, estaban ya claramente definidos.

En nuestra opinión ni lo uno ni lo otro está realmente logrado. No se tiene una teoría científica acabada sobre la construcción socialista, como no se tiene tampoco una teoría científica suficientemente acabada acerca de cómo incide el capitalismo contemporáneo, con su lógica de desenvolvimiento histórico, en las premisas materiales de la transición al socialismo. Creemos además que el desarrollo de dicha teoría debe integrar dialécticamente la interpretación del capitalismo tomado como objeto de estudio y simultáneamente observar las implicaciones de la dinámica del sistema para las premisas materiales de la transición.

Si bien la teoría económica marxista ha realizado una fundamentación más o menos desarrollada sobre el influjo que realizan movimientos claves dentro del capitalismo como los cambios a nivel de fases y estadios de desarrollo, y el ciclo económico en su variante corta y larga; en las premisas materiales de la transición al socialismo y el desenlace efectivo de este proceso, es prácticamente inexistente dicha fundamentación para el caso de los movimientos histórico–objetivos de los modelos globales de acumulación capitalista, lo que se expresa concretamente en que no existe un recono-

cimiento teórico de cómo los modelos globales de acumulación capitalista influyen en las premisas materiales de la transición al socialismo.

A partir del reconocimiento de la problemática anterior hemos definido como objetivo de este trabajo: fundamentar la relación general entre la dinámica de los modelos globales de acumulación capitalista y las condiciones de realización efectiva de las premisas materiales de la transición al socialismo en el contexto del capitalismo periférico contemporáneo.

Para lograr tal objetivo hemos dado la siguiente estructura al desarrollo del trabajo:

I. Una exposición sintética del desenvolvimiento global del capitalismo contemporáneo.

En éste acápite realizamos una presentación sintética de nuestra interpretación del desenvolvimiento global del capitalismo contemporáneo como paso previo fundamental para contextualizar las premisas materiales y sus potencialidades de realización efectiva. Acá se integra a los niveles de desenvolvimiento capitalista reconocidos en la teoría económica un nuevo nivel explicándose metodológicamente desde la acción de la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción.

II. El modelo global de acumulación capitalista y su relación general con las premisas materiales de la transición al socialismo.

En este acápite se definen los puntos de contacto principales existentes entre la estructura y funcionamiento de los modelos globales de acumulación capitalista y las condiciones de realización de las premisas materiales de la transición al socialismo.

III. El modelo global típicamente espe-

culativo financiero y su impacto específico en las premisas materiales de la transición al socialismo.

Acá se realiza un análisis de cómo cada variable funcional del modelo global típicamente especulativo financiero impacta específicamente en las condiciones de realización de las premisas materiales de la transición al socialismo empleando los lineamientos metodológicos desarrollados en el apéndice II. Esto nos permite una valoración sintética del impacto específico de este modelo global en las premisas materiales y la potencialidad en definitiva de la transición socialista en su contexto. Finalmente, se indican algunas posibles tácticas revolucionarias derivadas de las condiciones específicas que muestra este modelo global.

Desarrollo

I. Una exposición sintética del desenvolvimiento global del capitalismo contemporáneo¹

1. El capitalismo es un sistema que evoluciona en el tiempo movido por sus contradicciones internas de las cuales la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción constituye su motor impulsor principal en el plano material.

2. Como sistema evoluciona en tres niveles fundamentales: *a)* nivel esencial, *b)* nivel de comportamiento, *c)* nivel funcional.

¹ En este acápite sólo expondremos de forma sintética nuestra interpretación del desenvolvimiento global del sistema capitalista. Los trabajos donde el lector puede encontrar la fundamentación más completa de dicha interpretación son los siguientes: “*Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del capitalismo contemporáneo*” y “*Desarrollo recurrente y periódico en las variables funcionales del modo de producción capitalista*”.

3. El nivel esencial se nuclea en torno a la variable esencial del sistema: Forma de la propiedad privada. Sus fuerzas motrices están dadas en los procesos de concentración y socialización de la producción y el capital. Se manifiesta históricamente en la asimilación de fases y estadios de desarrollo. El nivel de comportamiento se nuclea en torno a la variable cuota de ganancias. Sus fuerzas motrices están dadas en los procesos de generación–aplicación–asimilación del proceso tecnológico. Se manifiesta históricamente en las ondas largas de comportamiento económico, crisis estructurales y puntos de inflexión. El nivel funcional se despliega en torno a la variable patrón de acumulación del capital social. Sus fuerzas motrices están dadas en los movimientos provenientes de la coyuntura de la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción, la dinámica de la cuota de ganancias y la fase y estadio de desarrollo capitalista dado. Se manifiesta históricamente en la asimilación, agotamiento y sustitución de modelos globales de acumulación capitalista.

4. Definimos el *modelo global de acumulación capitalista* como una estructura sistémica que genera el capitalismo para garantizar la valorización, acumulación y reproducción del capital social en su conjunto. Permite al sistema integrarse funcionalmente a escala nacional e internacional y cumple con el rol de realizar su esencia. En su estructura contiene toda la información proveniente de los niveles más básicos del desenvolvimiento global capitalista. La conformación de tal modelo global conjuga la capacidad consciente y espontánea de construcción económica del sistema capitalista.

5. Las variables constitutivas del modelo

global son las siguientes: *a)* Patrón de Acumulación del Capital Social; *b)* Dimensión Económica del Estado Nación; *c)* Naturaleza y rol del sistema monetario financiero internacional; *d)* Cuerpo social, político e institucional. El patrón de acumulación del capital social actúa como variable determinante sobre las demás, al tiempo que está condicionada por la coyuntura de la cuota de ganancia, y más esencialmente de la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción.

6. Tendencialmente, ante un comportamiento ascendente de la cuota de ganancias, el sistema organiza un modelo global típicamente productivo comercial que se caracteriza por: un patrón de acumulación productivo comercial con énfasis en el mercado interno. Un estado activo, interventor, regulador, proteccionista, propietario. Un sistema monetario financiero internacional proproductivo, regulado nacionalmente, soberano. Un cuerpo social, político e institucional integrado, coherente, funcional.

7. Ante un comportamiento descendente de la cuota de ganancia, el sistema organiza un modelo global típicamente especulativo financiero que se caracteriza por: patrón de acumulación especulativo financiero con énfasis en el mercado externo. Un estado pasivo, superfluo, desregulador, liberalizador, no propietario. Un sistema monetario financiero internacional Proespeculativo, desregulado nacionalmente, ingerencista. Un cuerpo social, político e institucional desintegrado, incoherente, fragmentado, infuncional.

8. El movimiento de agotamiento, generación, consolidación, crisis, agotamiento..., de los modelos globales de acumulación capitalista es una regularidad orgánica del

sistema capitalista. Tal movimiento lo definimos como ciclo funcional del capitalismo. Su secuencia es como sigue: 1. Accionar crítico de la ley de correspondencia. 2. Afectación a los procesos de valorización, acumulación y reproducción del capital que se expresa sobre todo en una caída de la rentabilidad del capital. 3. Agotamiento del modelo global vigente. 4. Transición intermodelo global. 5. Consolidación y puesta en marcha del nuevo modelo global en el país más avanzado del capitalismo mundial. 6. Internacionalización del modelo global. 7. Reestablecimiento de los procesos de valorización, acumulación y reproducción del

capital. Recuperación de la valorización del capital.

9. Todo este movimiento en los tres niveles de desenvolvimiento está gobernado en última instancia por la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción. La Tabla 1 muestra de forma sintética dichas relaciones.

II. El modelo global de acumulación capitalista y su relación general con las premisas materiales de la transición al socialismo

El lugar del modelo global de acumulación capitalista en tanto condicionante de las

TABLA 1
LÓGICA DEL DESENVOLVIMIENTO GLOBAL CAPITALISTA

Momentos de correspondencia²	Impacto sobre el nivel esencial	Impacto sobre el nivel de comportamiento	Impacto sobre el nivel funcional
Momento I. correspondencia normal	Rige un estadio de desarrollo capitalista	desarrollo de onda larga ascendente	Modelo global típicamente productivo comercial
Momento II. correspondencia crítica	crisis estructural	crisis estructural	Transición intrasistema o intermodelo global capitalista
Momento III. correspondencia perdida	Se inicia la gestación de un estadio históricamente superior de desarrollo capitalista	desarrollo de onda larga descendente	Modelo global típicamente: especulativo–financiero
Momento IV. correspondencia corregida	Continúa y se completa la gestación de un estadio históricamente superior	Punto de inflexión hacia una onda larga ascendente	Transición intrasistema o intermodelo global capitalista

Fuente: Elaboración propia del autor con base a trabajos propios.

² Tipos de Correspondencia: Correspondencia Normal: El desarrollo objetivo de las fuerzas productivas aún es rentable para el capital social. Correspondencia Crítica: Aquí las fuerzas productivas comienzan a tener en las relaciones sociales de producción vigentes una traba objetiva para su normal funciona-

miento. Correspondencia Perdida: Aquí las relaciones sociales de producción se han convertido en una traba absoluta para el desarrollo normal de las fuerzas productivas y pasan a transformarse. Correspondencia Corregida: Las relaciones sociales de producción transformadas son ya capaces de asimilar una nueva generación de fuerzas productivas. [YSL].

premisas materiales de la transición al socialismo, está determinado por el lugar que ocupa en el propio organismo capitalista. Ya sabemos que el modelo global está radicado en el nivel funcional del desenvolvimiento capitalista, y que en ese sentido actúa como la envoltura digamos más externa del sistema. Al situarse en esa posición más externa actúa como última barrera de mediación entre el núcleo del sistema capitalista y las premisas materiales de la transición al socialismo. Así, los efectos del nivel esencial y de comportamiento sólo se expresan en las premisas materiales una vez que hayan sido “filtrados” por el nivel funcional.

Puede plantearse que el estudio realizado por Marx y Lenin acerca del capitalismo se redujo en alto grado a su nivel esencial, y les permitió demostrar tanto la dinámica más profunda del sistema capitalista como la generación de las premisas materiales de la transición al socialismo. Así, se puede plantear que es el nivel esencial de desenvolvimiento capitalista el que genera estas premisas.

El Imperialismo como fase superior del desarrollo capitalista, expresa con mayor fuerza las premisas materiales de la transición al socialismo y una presión acumulativa mayor para su realización. Igual sucede con cada nuevo estadio de desarrollo. De manera que mientras más avanzado históricamente esté el régimen del capital más exacerbadas estarán, lógica e históricamente puede plantearse así, las premisas materiales de la transición al socialismo.³

Pareciera entonces como si desde Marx

³ Aquí cabe la advertencia de Atilio Borón: “Si los sujetos de la revolución mundial no acuden con puntualidad a su cita con la historia, la maduración de las

hasta hoy sólo ha fallado el factor subjetivo para realizar dichas premisas. Nosotros creemos que si bien es bastante complejo el “mundo” del factor subjetivo, las causas para que tales premisas materiales no se hayan realizado a lo largo de la historia están tan asociadas a la dinámica misma del capitalismo como a los fallos del factor subjetivo pues, como veremos más adelante, existen mecanismos objetivos capaces de prácticamente anular cualquier tipo de empuje subjetivo, e incluso hasta de impactar contra la misma posibilidad de un factor subjetivo dispuesto al cambio histórico.

Pero creemos que desde la perspectiva del nivel esencial no lograría nunca interpretarse lo que más adelante explicaremos.

Ya vimos con anterioridad que el nivel de comportamiento de la valorización del capital se superpone en el nivel esencial. Esto significa que el capitalismo accede a nuevas Fases y Estadios en su desarrollo, pero al mismo tiempo describe ciclos económicos cortos y largos. Especialmente los ciclos largos son significativos para entender la dinámica histórica del sistema y para entender también cómo se comportan las premisas materiales de la transición al socialismo.

Este nivel, a diferencia del esencial y similitud del funcional; actúa como una tijera sobre las premisas materiales de la transición, y enfáticamente sobre sus potencialidades de realización. Como una tijera porque separa el comportamiento objetivo del sistema y el factor subjetivo. El objetivo asociado al comportamiento económico del sistema y el subjetivo obviamente

condiciones objetivas en el capitalismo puede terminar en su putrefacción y la instauración de formas bárbaras y despóticas de vida social”. [Borón, 2008].

te reducido al comportamiento político del sujeto potencialmente revolucionario.

La consideración más convencional define que existe una relación inversa entre situación económica y situación política. Habría entonces una relación inversa entre comportamiento económico y comportamiento político o subjetivo. Esto daría que durante las ondas largas ascendentes, en las que puede primar una situación económica favorable, se desactive en algún sentido el factor subjetivo; sucediendo lo contrario durante una onda larga descendente.

Convencionalmente se reconoce una situación económica desfavorable, o calamitosa como “condición objetiva” creada para la transición al socialismo. Y nuevamente se lamenta el hecho de que el factor subjetivo no esté dispuesto para la revolución socialista. Creemos que reducir las condiciones objetivas a la situación económica coyuntural expresada en una determinada onda larga del sistema es un serio error que ha cometido la teoría económica de la transición al socialismo en la Periferia x; y su raíz está en no tomar en consideración que bajo cualquier momento del ciclo largo o “situación económica” existente, el sistema capitalista está empleando algún modelo global de acumulación capitalista que es en definitiva el que establece la funcionalidad capitalista sobre el nivel esencial y el de comportamiento.

Así como el nivel de comportamiento de la valorización del capital queda contenido en el nivel funcional, el modelo global vigente contiene en su interior la coyuntura corriente de la cuota de ganancias y demás indicadores económicos del sistema. Pero como ya vimos con anterioridad, el modelo global está diseñado como una estructura

sistémica capaz de garantizar el proceso vital del capitalismo bajo la circunstancia que sea.

Es así que la situación económica es sólo un dato más en la sustancia total del modelo global. Esto indica que las condiciones objetivas no se reducen ni mucho menos a la situación económica sino que éstas están dadas en las condiciones de funcionalidad sistémica que establece el modelo global vigente.

El factor subjetivo no se opone a la situación económica, sino a una dinámica mucho más potente y abarcadora: la funcionalidad sistémica del modelo global de acumulación capitalista vigente. Por consiguiente: los sujetos revolucionarios no se enfrentan a la calamitosa situación económica engendrada por el Neoliberalismo sino a la funcionalidad sistémica de este modelo global.

La función de mediador que el factor subjetivo realiza entre el nivel de comportamiento de la valorización del capital y las premisas materiales consiste concretamente en que, si bien mantiene la relación inversa que se da en el ciclo económico largo entre situación económica y situación política, reduce esta situación económica a una simple variable, una más dentro de la funcionalidad sistémica del modelo global, haciendo que si bien el sujeto potencialmente revolucionario ciertamente se estimule, él debe enfrentarse a la mismísima lógica del modelo global vigente y en última instancia al ciclo funcional del capital. De modo que la teoría económica debe centrarse en la relación más compleja: funcionalidad sistémica–funcionalidad subjetiva en el capitalismo Periférico en pos de la realización de las premisas materiales.

Reconocer que el sistema capitalista es

una especie de mecanismo de desenvolvimiento con tres niveles específicos conlleva entonces necesariamente a analizar el influjo total de este mecanismo en las premisas materiales de la transición al socialismo. Hacerlo desde la posición del modelo global es totalmente pertinente debido a que el nivel funcional incluye en sí el grado de desarrollo histórico del sistema —dado por el nivel esencial—, y la coyuntura económica —dado por el nivel de comportamiento de la valorización del capital—, e incluye la influencia de sus propias variables funcionales.

De forma general se puede plantear que el nivel esencial genera las premisas materiales de la transición al socialismo. La misma sucesión de fases y estadios de desarrollo capitalista que en dicho nivel ocurren son la forma que ha encontrado el capitalismo de postergar la realización de estas premisas al tiempo que arriba como sistema a grados de desarrollo que tienden a fortalecer aún más dichas premisas. El nivel de comportamiento de la valorización del capital impacta en las premisas materiales como una tijera: unas veces estimula el sujeto histórico del cambio, en otras ocasiones estimula la misma dimensión material de estas premisas. El modelo global actúa como respuesta más desarrollada del capitalismo a sus mismas contradicciones internas. Dicho modelo global sustituye con su funcionalidad sistémica —y subjetiva, como veremos más adelante—, a las condiciones objetivas reducidas a situación económica, y hace que el sujeto histórico deba enfrentar su lógica de funcionamiento para poder realizar las premisas materiales de la transición al socialismo.

Funcionalidad Sistémica y Subjetiva—Premisas Materiales

El funcionamiento capitalista periférico, así como la realización de las premisas materiales de la transición al socialismo, están altamente condicionados por la vigencia de los modelos globales de acumulación capitalista. Concretamente, por la imposición que ellos realizan de un tipo específico de funcionalidad capitalista. Esta funcionalidad capitalista se concreta en la funcionalidad sistémica y la funcionalidad subjetiva.

Por funcionalidad sistémica definimos el comportamiento económico del sistema capitalista ajustado a un determinado modelo global de acumulación y especialmente a las interacciones dialécticas entre las variables funcionales de dicho modelo. Es importante en este punto recordar que el modelo global contiene además de sus propias variables funcionales, toda la información derivada de los niveles esencial y de comportamiento del desenvolvimiento capitalista. Por tanto, la funcionalidad sistémica registra también el grado de desarrollo histórico del régimen capitalista y la coyuntura del ciclo económico. En síntesis, la funcionalidad sistémica expresa el comportamiento funcional del capitalismo en un estadio de desarrollo y en una coyuntura del ciclo económico determinada.

Cada variable funcional del modelo global está asociada a un impacto específico en el funcionamiento del capitalismo periférico. El patrón de acumulación establece el grado de correspondencia fuerzas productivas—relaciones sociales de producción capitalista así como influye significativamente en el complejo contradictorio de la acumulación. La dimensión económica del Estado—Nación como variable funcional

establece el grado de fortaleza y funcionalidad económica-política del Estado Nación, así como influye significativamente en el complejo contradictorio del Estado. La naturaleza y rol del sistema monetario financiero internacional incide simultáneamente en el grado de correspondencia y el complejo contradictorio de la acumulación, como en el grado de fortaleza y funcionalidad económica política del Estado Nación y el complejo contradictorio del Estado. La variable funcional cuerpo social-institucional-político, ajustada básicamente por el patrón de acumulación vigente, establece el grado de funcionalidad social, política e institucional así como influye significativamente en el complejo contradictorio de la estructura social.

A continuación fundamentamos el contenido y las relaciones que contienen las categorías analíticas anteriormente mencionadas.

Definimos grado de correspondencia fuerzas productivas-relaciones sociales de producción al nivel que ocupa el núcleo de desarrollo histórico de las fuerzas productivas en una supuesta banda de flotación que tiene su límite mínimo en el grado de desarrollo histórico imprescindible de las fuerzas productivas que puede sostener un determinado sistema de relaciones sociales de producción, y el límite máximo que muestra el tope de desarrollo histórico de las fuerzas productivas bajo tal sistema de relaciones sociales de producción.

Esta categoría nos permite caracterizar el grado de potencia histórica de cada polo del sistema capitalista. Así, hablamos de grado de correspondencia alta cuando el núcleo de fuerzas productivas está cercano al límite máximo dado por las relaciones

sociales de producción capitalistas vigentes y grado de correspondencia baja cuando el núcleo está alejado de todas las potencialidades que brinda el sistema. Se entiende por sistema el sistema mundial.

Para el capitalismo periférico, el grado de correspondencia va a estar determinado por el modelo global de acumulación capitalista. Esto porque la lógica funcional de dicho modelo global tributa positiva o negativamente a tal grado de correspondencia. Los modelos globales típicamente productivos comerciales tienen un impacto positivo en el grado de correspondencia, mientras que los modelos globales típicamente especulativos financieros tienen un impacto negativo.

Como se puede apreciar, este tipo de movimiento no suplanta la diferenciación socioeconómica entre el centro y la periferia, sólo la refuerza o debilita de forma relativa cada cierto período de tiempo. Simplemente, hay modelos globales de acumulación capitalista que actúan de forma menos agresiva en la periferia para solucionar determinadas tareas del desarrollo, mientras otros sólo actúan como extremos mecanismos de saqueo.⁴

El complejo contradictorio de la acumulación se refiere al despliegue del sistema de contradicciones inmanentes a la acumulación capitalista. En el nivel esencial del sistema, estas contradicciones están contextualizadas en la contradicción entre el carácter cada vez más social de la produc-

⁴ En el primer caso podría situarse el Keynesianismo que contextualizó la experiencia desarrollista en América Latina generando importantes niveles de desarrollo económico, político, social institucional, etc; y en el segundo caso el Neoliberalismo, que ya sabemos cuál ha sido su herencia para la región.

ción y el carácter permanentemente privado de la apropiación; sobre esta base se han generado las premisas materiales de la transición al socialismo. En el nivel funcional, este sistema contradictorio se establece en torno a las variantes que asume la acumulación capitalista. Ya hemos visto que hay dos variantes posibles: la acumulación productiva comercial y la acumulación especulativa financiera. Precisamente, en el contexto capitalista la contradicción fundamental permanece, pero se le agrega dialécticamente la contradicción entre estas dos variantes. Es obvio ahora que cada modelo global establece su propio patrón de acumulación específico.

Tanto el grado de correspondencia como el complejo contradictorio de la acumulación están relacionados con las premisas materiales de la transición al socialismo. El grado de correspondencia porque indica la potencia de las contradicciones del capitalismo emanadas de su proceso fundamental que es la producción así como la potencia real con la que cuenta el país para iniciar un proceso como el socialismo; el complejo contradictorio de la acumulación porque indica las contradicciones más urgentes o directas de la racionalidad capitalista vigente.

Llamamos grado de fortaleza y funcionalidad económica-política del Estado Nación a la expresión siempre relativa del poderío funcional del Estado. El Estado Nación Periférico siempre va ser más débil que el Estado Nación Central —éste es el resultado de la diferenciación económica, social y política proveniente del nivel esencial del desenvolvimiento capitalista—, pero el Estado Nación Periférico verá acentuada o atenuada su debilidad funcional a partir del tipo de modelo global vigente y de la

funcionalidad que éste establece. Los modelos globales típicamente productivos comerciales elevan el grado de funcionalidad del Estado Nación Periférico, mientras que los modelos globales típicamente especulativos financieros disminuyen dicho grado de funcionalidad.

Como podrá apreciarse, este tipo de movimiento funcional no está directamente asociado a la naturaleza del Estado como expresión mayúscula de la división en clases de la sociedad; es decir, este movimiento no anula para nada la cuestión esencial del Estado, pero sí modifica a la altura del nivel funcional del sistema capitalista el comportamiento concreto de dicho Estado.

Esto puede entenderse mejor al analizar el denominado complejo contradictorio del Estado Nación. Aquí se refiere al despliegue del sistema de contradicciones inmanentes al Estado Capitalista. En el nivel esencial esta contradicción está dada entre el carácter aún representativo de la propiedad privada que este Estado realiza y el carácter eminentemente social del proceso de producción que intenta regular. A este nivel la solución está en la socialización de dicho Estado. En el nivel funcional, esta contradicción se establece entre las diferentes variantes funcionales que asume el Estado para garantizar la prevalencia del sistema. Dígase retrotraerse relativamente del proceso económico, o situarse en el mismo centro de él, o en términos más contrastados: asumir una posición activa o una posición pasiva en el proceso de reproducción del capital. Esta contraposición funcional no quita para nada la contradicción esencial, pero ciertamente la complementa e impacta de diferente manera, en la realización de las premisas materiales, aspectos que analizaremos posteriormente.

Tanto el grado de fortaleza y funcionalidad económica-política como el complejo contradictorio del Estado están relacionados con las premisas materiales de la transición al socialismo. El grado porque indica claramente la fortaleza de la institución desde la cual se va a comandar la nación, porque indica el alcance real de la toma del poder político, entendiendo por real el acceso a los recursos y procesos económicos de la nación así como la capacidad de regulación nacional e internacional del proceso económico. El complejo contradictorio porque indica las contradicciones más urgentes o directas de la racionalidad capitalista vigente.

Llamamos grado de funcionalidad social, política e institucional a la mayor o menor capacidad del cuerpo social, político e institucional de funcionar de manera orgánica, coherente e integrada. Los países periféricos se caracterizan en su mayoría por presentar un comportamiento social, político e institucional mucho menos dinámico que el capitalismo central. Pero dentro del esquema del propio capitalismo periférico, esta funcionalidad puede ser mayor o menor. Esto va a estar en muy alto grado condicionado por el modelo global vigente, y enfáticamente por el patrón de acumulación empleado, de forma que los modelos globales típicamente productivos comerciales tienen un impacto positivo en ella, mientras que los modelos globales típicamente especulativos financieros tienen un impacto negativo.

El complejo contradictorio de la estructura social se refiere al despliegue del sistema de contradicciones inmanentes a esta estructura. En el nivel esencial, tal complejo está situado en torno a la confrontación

entre los grupos y clases sociales que generan la riqueza del país y los grupos o clases sociales que se la apropian y que se hacen representar en el Estado. Esta contradicción tiene como solución obviamente la revolución. Ahora, a nivel funcional la contradicción pasa a gestarse entre las variantes típicas de funcionalidad social, política e institucional que asume el capitalismo movido por la influencia del ciclo funcional. Ya hemos visto las dos variantes posibles en torno a dicha funcionalidad. Finalmente, la contradicción clasista —proveniente del nivel esencial del desenvolvimiento capitalista— permanece, pero se le agrega dialécticamente la contradicción que establece el nivel funcional. No hay suplantación, sino complementación.

Tanto el grado de funcionalidad como el complejo contradictorio del cuerpo social, político e institucional, están relacionados con las premisas materiales de la transición al socialismo. El grado de funcionalidad porque indica las condiciones objetivas, materiales que sustentan la organización política de las clases o grupos potencialmente revolucionarios, así como la conciencia de pertenecer a dichas clases o grupos; el complejo contradictorio porque indica las contradicciones más urgentes o directas de la racionalidad capitalista vigente.

Por otra parte, reconocemos como funcionalidad subjetiva la expresión objetiva que tiene la funcionalidad sistémica vigente en la conciencia social, principalmente en los sujetos potencialmente revolucionarios.

La interacción dialéctica entre la funcionalidad sistémica y subjetiva condicionan las posibles tácticas revolucionarias a seguir por los sujetos históricos del cambio para lograr la realización de las premisas

materiales de la transición al socialismo en el contexto específico de algún modelo global.

Básicamente, el punto de contacto entre el modelo global y las premisas materiales de la transición al socialismo está dado en la funcionalidad sistémica y subjetiva que impone el modelo global y que terminan englobando a dichas premisas.

El ciclo funcional del sistema capitalista propicia que tanto los elementos integrantes de la funcionalidad sistémica como la subjetiva muestren un comportamiento recurrente, cíclico o periódico en dependencia del modelo global de acumulación capitalista vigente.

III. El modelo global típicamente Especulativo Financiero y su impacto específico en las premisas materiales de la transición al socialismo

La Funcionalidad Sistémica

a) Patrón de Acumulación.

Obviamente, el capitalismo periférico va a mostrar un retraso absoluto en relación al capitalismo central en cuanto a desarrollo de sus fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción. Pero más allá de esa diferencia histórica, consideramos se dan procesos muy importantes al interior de la propia periferia asociados al comportamiento de la correspondencia fuerzas productivas–relaciones sociales de producción.

Para poder explicar estos procesos introducimos la categoría que definimos como *grado de correspondencia*. Para el capitalismo central, el grado de correspondencia sigue un desarrollo asociado directamente a las condiciones de funcionamiento del sistema. Pero para el capitalismo periférico, el grado de correspondencia está con-

dicionado por las necesidades del capitalismo central, expresadas básicamente en el ciclo funcional.

Durante una onda larga descendente, en el sistema mundial capitalista se ajusta un modelo global de Acumulación típicamente especulativo financiero; el capitalismo central llega a esto como parte de su movimiento “normal”, la periferia no lo tiene como necesidad; sin embargo, el pertenecer a un mismo y único modelo global la obliga a aplicar el patrón de acumulación especulativo financiero, y es acá cuando el grado de correspondencia es directamente afectado: *se retrotrae* debido a las exigencias del capitalismo central.

Una situación de *patrón de acumulación especulativo–financiero* que se extiende necesariamente por décadas enteras refrena el rol revolucionario de la ley de correspondencia y esto hace que las premisas materiales del socialismo pierdan importancia relativa como parte de la reproducción de la economía capitalista, pues al perder importancia o peso en la propia reproducción y funcionamiento del sistema, dejan de empujar hacia una solución externa; el foco principal de contradicciones pasa a gestarse así entre el carácter *natural* del proceso económico y el carácter *artificial* que éste asume en el propio seno del capitalismo hasta superar su situación crítica.

Esta misma situación se hace sentir, con una fuerza quizás más destructiva y contradictoria en el capitalismo periférico. En un modelo global caracterizado por un patrón de acumulación especulativo–financiero la función económica principal del capitalismo periférico se distancia de su capacidad de desarrollar la economía real, de hecho, en cierto sentido pierde importancia tanto des-

de el punto de vista de la producción o la oferta global, dado que sus productos principales poseen mucha menos demanda, como desde el lado de la demanda efectiva del sistema capitalista global, dado que el problema de la “realización” de la plusvalía se hace menos urgente y determinante en la medida que el capital encuentra otras vías para su valorización. Así, en la medida que la demanda global del sistema pierde importancia en su funcionamiento, el capitalismo periférico será relativamente cada vez menos importante.

El resultado final es que el capitalismo periférico conoce así una época de *desarrollo* donde se refuerzan atrofiadamente todos los rasgos de la dependencia económica, no sólo seguirá reproduciendo su crónico subdesarrollo económico sino que, además comenzará un tipo de reproducción económica alejada de la vía que, en algún sentido, podría acercarlo al progreso socioeconómico. Es lo que sucedió en las décadas de los ochenta y los noventa en América Latina.

Esto se traduce en una caída aún más grave en el grado de correspondencia, quedando un margen impresionantemente amplio entre la apetencia subjetiva de un cambio socioeconómico, y las condiciones materiales que podrían sustentarlo. Consideramos que, para el caso del capitalismo periférico se entra a un período donde la confrontación objetiva principal pasa a estar entre las necesidades de la funcionalidad del capital global que imponen una situación artificial en la periferia, y la necesidad de funcionamiento natural de la economía capitalista que demanda la economía y sociedad tercermundista.

Así, la contradicción más urgente se

entabla entre *la acumulación especulativa financiera* por una parte y *la acumulación productivo comercial* por la otra. Dígase dos variantes intracapitalistas. La acumulación socialista aparece elemento externo a dicha contradicción, y por tanto no actúa como solución necesaria.

En síntesis, el patrón de acumulación de este modelo global de corte neoliberal influye negativamente en las premisas materiales de la transición al socialismo, puesto que dispone la estructura económica – funcional del sistema en un plano alejado de la posición más factible para su ruptura y dar efectividad a la transición al socialismo.

b) Estado Nación

El Estado Nación como institución también es afectado por la bipolaridad *Centro-Periferia*. El Estado Nación Central será absolutamente más poderoso y dominante que el Estado Nación Periférico. Pero el ciclo funcional también impacta agravando esta divergencia, llevando a que la debilidad estructural absoluta del Estado Nación Periférico se vea acentuada periódicamente.

Ya hemos visto que la onda larga descendente conlleva a la aplicación de un patrón de acumulación especulativo financiero y con ello a la disminución relativa del papel económico del Estado Nación. Esto, en el capitalismo central, responde a una necesidad histórica propia de este polo del sistema; y si bien quedan evidentes espacios de proteccionismo, intervención y regulación —esta última sobre todo en la política monetaria—, es evidente que baja bastante de grado en comparación con cuando el sistema aplica un modelo global de acumulación típicamente productivo comercial.

Ahora, a la periferia le ocurre con la participación económica del Estado lo mismo que con el patrón de acumulación. La pertenencia objetiva a un único y mismo modelo global conduce a la Periferia a hacer con su Estado lo mismo que el capitalismo central, sólo que su posición subordinada dentro del modelo global la lleva a “exagerar” el debilitamiento de su Estado.

En primer lugar, el debilitamiento económico del Estado–Nación bajo el modelo global de corte neoliberal, a similitud de lo que sucede generalmente en el centro, consiste en una transferencia de poder económico hacia algún ente capitalista, pero a diferencia de lo que sucede en el centro, en el caso de la periferia, ese ente capitalista pocas veces termina siendo nacional o al menos manejable o regulable nacionalmente.

Hacia el sector interno de la economía nacional, la transferencia de poder económico, básicamente bajo la forma de transferencia directa de la propiedad, es recibida por algún capitalista nacional, pero el propio marco de liberalización y competencia salvaje que preconiza el neoliberalismo, le hará prácticamente imposible a cualquier capitalista local retener dicha propiedad, y lo más esperable y lo que más sucede en la práctica cotidiana es una transferencia de la propiedad hacia alguna ETN.⁵ Para el capitalismo periférico la privatización —altamente recomendada por los teóricos y políticos del centro— muchas veces termina

⁵ Estas transferencias están muy vinculadas a las denominadas IED, que bajo la lógica del modelo global de corte neoliberal se destinan no a crear nuevas empresas capitalistas o a ampliar las ya existentes en la Periferia, sino que se destinan básicamente a comprar las ya existentes y traspasar la propiedad fuera

siendo el primer paso en el camino de la desnacionalización.⁶

La desnacionalización en la periferia no es un proceso limitado solamente a la cuestión de la propiedad, lo es también de la capacidad de la regulación económica de la economía nacional. Ciertamente, la propia capacidad de regulación estatal de la economía es cedida a entes capitalistas, principalmente al SMFI, a los OFIs, a las ETNs, e incluso a los propios especuladores.

Por otra parte, el proceso de transición al socialismo como expresión concreta de la realización de las premisas materiales y asociado al tema del Estado Nación resalta un punto fundamental, el tema de la *nacionalización* y *socialización* de la propiedad. El proceso de transición al socialismo demanda como uno de sus pasos fundamentales la socialización de la propiedad, pero en la inmensa mayoría de los casos la socialización ha de estar antecedida por un proceso de nacionalización.

de las fronteras nacionales. [YSL]

“La IED forma parte del proceso de globalización y contribuye a la internacionalización de las grandes trasnacionales mundiales. Un estudio de las 100 mayores corporaciones trasnacionales, medidas por el valor de sus activos en el exterior, mostró que todas tenían sus casas matrices en los países del Norte. Hacia finales de los años noventa, estas trasnacionales poseían activos en el exterior por valor de más de 1.4 millones de millones de dólares y representaba cerca de un tercio de toda la IED acumulada en el mundo”. [Tablada y Wim, 2003: 16].

⁶ “Si bien el crecimiento de agentes trasnacionales disminuye su capacidad —aquí el autor se refiere a la capacidad económica del Estado Nación Central—, al mismo tiempo, en un movimiento de signo contrario, el programa neoliberal también induce a una significativa redistribución de poder que favorece a dichos estados en perjuicio de los países subdesarrollados” [Salas, 2006: 28].

La nacionalización no es sucedida necesariamente por la socialización. El Estado podría conformarse con nacionalizar y crear un fuerte espacio de capitalismo de Estado, o sería simplemente una medida nacionalista aunque burguesa. De cualquier forma, la nacionalización sí es un paso previo en la aspiración de la socialización efectiva, por lo tanto, para los que luchan por el socialismo es conveniente desde el punto de vista funcional, económico, que el Estado haya practicado un fuerte proceso de nacionalización del capital; esto significará que la toma del poder político tenga un verdadero sustento económico que consolide la transición al socialismo. Pero tales condiciones no tienen asidero en un modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero.

Consideramos que la principal contradicción periférica, en este sentido, no está dada en el par *nacionalización* → *socialización* (expresión mayúscula de la contradicción entre el trabajo y el capital) sino en el par *desnacionalización* → *nacionalización* (una contradicción que queda en los marcos capital-capital), por lo que aún el Estado en su forma burguesa puede ser indirectamente revolucionario y útil para la revolución si practica un serio proceso de nacionalización y un amplio espacio de capitalismo de Estado. Pero, funcionalmente, el modelo global neoliberal prácticamente es prohibitivo ante la vocación nacionalista del Estado.

De tal forma, creemos que si se asume el carácter transitorio del Estado neoliberal, y el hecho de que sus múltiples características funcionales responden a un esquema total dentro de un modelo global y que por tanto pueden modificarse en un nuevo mo-

delo global, estamos ante una variable que en su forma actual, no es propensa a favorecer objetivamente la realización de las premisas materiales de la transición al socialismo.

Las razones principales que encontramos y nos permiten señalar al Estado Nación Neoliberal como contraproducente para la realización de las premisas materiales de la transición al socialismo está dado en elementos como: el vaciamiento de poder y contenido económico de dicho Estado, su transferencia de fuerza regulatoria hacia entes desnacionalizados o desnacionalizadores, el entorno exterior adverso a un Estado Nación fuerte en la economía periférica, y la presencia de una contradicción urgente entre los polos desnacionalización —nacionalización que queda en los marcos de la lógica capitalista, el socialismo gana protagonismo cuando se resuelve dicha contradicción intracapitalista.

c) *sistema Monetario Financiero Internacional*

Consideramos que el SMFI propio de este modelo global impacta de dos formas en las potencialidades de realización de las premisas materiales de la transición al socialismo en el capitalismo periférico:

- Impactando en el grado de correspondencia.
- Impactando el grado de fortaleza del Estado Nación periférico.

Concretamente, los elementos del Sistema Monetario Financiero Internacional Neoliberal (SMFIN) que causan este doble impacto son:

Su carácter pro especulativo / la dinámica de la deuda externa / la dinámica de las inversiones de capital extranjero / la dinámi-

ca del proceso de dolarización / el mecanismo de corrección de la balanza de pagos del SMFI empleado. Pasemos a analizar cada uno de estos elementos:

Carácter pro especulativo.

Habíamos visto arriba que la situación o cauce que necesariamente ha de asumir la economía capitalista para favorecer objetivamente las premisas materiales de la transición al socialismo está asociada al de la economía real, o en términos más precisos, a un patrón de acumulación productivo comercial que despliegue ampliamente el ciclo D–M–P–M'–D'. Esto se necesitaba tanto a nivel de capitalismo central como periférico y en definitiva como lógica global de funcionamiento capitalista.

La acumulación productiva comercial es la posición *natural, revolucionaria*, del modo de producción capitalista, y tributar a tal dinámica haría del SMFI un sistema también natural y revolucionario al estimular las fuerzas productivas del sistema capitalista.

Bajo tales circunstancias en que el SMFI actúa alimentando la economía real capitalista, su influjo sobre el proceso socialista sería poco visible —quizás por esa razón Marx hizo poca atención de él y más de la política económica de la burguesía en cuanto a su impacto sobre las premisas materiales de la transición al socialismo, quizás haya creído que la posición natural del SMFI era la única alternativa de posición posible—; pero en la misma medida en que el patrón de acumulación capitalista demuestra que puede moverse hacia un paradigma no productivo, así el SMFI también comienza a caracterizarse de esa manera y comienza a impactar visiblemente sobre las potencialidades de realización de las premi-

sas materiales de la transición al socialismo, de manera que si bien en su condición natural el SMFI pasa inadvertido en cuanto a su impacto en las premisas materiales, cuando asume una posición *pro especulativa* si es capaz de afectarlas visiblemente.

Un SMFI pro especulativo se configura de tal manera que es capaz de favorecer plenamente este tipo de actividad capitalista; deja de nutrir en gran medida las necesidades de la economía real. En tal sentido, el SMFI se constituye en un mecanismo que afecta negativamente las premisas materiales del proceso socialista, tanto en el capitalismo central como en el capitalismo periférico y refrena las condiciones objetivas para la transición al socialismo.

La dinámica de la Deuda Externa

La deuda externa de los países capitalistas subdesarrollados no nace con el modelo global de corte neoliberal, pero puede plantearse con absoluta tranquilidad que debido a la naturaleza de dicho modelo global, su multiplicación casi infinita, su esterilidad en frutos socioeconómicos y su manipulación política y económica han conocido un nivel sin precedentes.

La deuda externa aparece como una permanente sangría que contribuye a que en el capitalismo periférico no se alcance el grado necesario de formación y acumulación del capital preciso para lograr el máximo potencial productivo del sistema. Así, la deuda externa dificulta sobremanera la capacidad de la economía capitalista periférica de desplegar en toda sus potencialidades las *fuerzas productivas* del sistema, lo cual conlleva a una situación donde el grado de correspondencia del capitalismo periférico es afectado negativamente.

Por otra parte, bajo el modelo global de corte neoliberal, el Estado actúa como deudor de los OFIs y de los Estados Imperialistas acreedores; esto se traduce en que la política económica del Estado periférico va a estar parcialmente dirigida en consonancia con los propósitos del capital trasnacional, que en definitiva son los intereses del modelo global de desarrollo capitalista neoliberal. Esta perspectiva refuerza el análisis realizado en torno al Estado Nación Neoliberal como un Estado que limita, por su debilidad propia, las potencialidades del proceso de transición al socialismo.

Inversiones de Capital Extranjero

La exportación de capitales es un rasgo clásico del imperialismo. Esta asume diversas variantes y una de ellas es la *Inversión Extranjera Directa* (IED). Los investigadores coinciden en afirmar que el capitalismo subdesarrollado, particularmente América Latina, ha sido durante el período neoliberal un gran receptor de capitales extranjeros bajo la forma de IED.⁷

Las IED refuerzan el proceso de desnacionalización que se da bajo el modelo

global de corte neoliberal.⁸ Las IED se destinan no a crear nuevas empresas capitalistas o a ampliar las ya existentes, sino que se destinan básicamente a comprar las ya existentes y traspasar la propiedad fuera de las fronteras nacionales. Este elemento refuerza el debilitamiento del Estado Nación como vimos cuando analizamos la variable, por lo que en este sentido la IED debilita uno de los pilares básicos del proceso de transición al socialismo.

Proceso de Dolarización

El proceso de dolarización de las economías capitalistas periféricas, particularmente en América Latina, es tributario de la dependencia del Sur al Norte. No obstante, también el modelo global de corte neoliberal es altamente catalizador de estos procesos de dolarización en América Latina.

EL proceso de dolarización termina por lacerar la soberanía económica del Estado Nación periférico, esto se expresa fundamentalmente en la aplicación de la política monetaria de la nación, de hecho, una de las pocas opciones de manejo económico que el credo neoliberal había dejado en manos del Estado periférico.

⁷ “Entre 1994 y 1999 el flujo de IED que ha arribado a Latinoamérica y el Caribe está alrededor de los 45 000 millones de dólares como promedio anual. En 1999, a pesar del ciclo recesivo en el que se encontraba inmersa América Latina, se reportó un flujo de IED de 70 275 millones de dólares...”. Esto ha respondido a los siguientes factores: a) La conexión que muchos países subdesarrollados han establecido con los circuitos especulativos, b) La desregulación de las normas para las recepciones de capital extranjero, c) La oleada de privatizaciones de los activos públicos, d) El pago de bajos salarios, e) La ausencia casi total de prestaciones sociales a los trabajadores, f) El bajo nivel de conflictividad laboral, g) Medidas más laxas en cuanto a la protección medio ambiental, h) Las

facilidades creadas para la remisión de ganancias”. [Colectivo de Autores, 2002: 187].

⁸ “La IED forma parte del proceso de globalización y contribuye a la internacionalización de las grandes trasnacionales mundiales. Un estudio de las 100 mayores corporaciones trasnacionales, medidas por el valor de sus activos en el exterior, mostró que todas tenían sus casas matrices en los países del Norte. Hacia finales de los años noventa, estas trasnacionales poseían activos en el exterior por valor de más de 1.4 millones de millones de dólares y representaba cerca de un tercio de toda la IED acumulada en el mundo”. [Tablada y Wim, 2003: 16].

Así, en el modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero el interés, los objetivos y las estrategias del capitalismo central, principalmente el norteamericano, entra por la puerta principal de los países periféricos dolarizados y domina con mayor facilidad su funcionamiento económico, político y social.⁹

En segundo lugar la dolarización impacta también sobre el grado de correspondencia en el capitalismo periférico. Esto responde a que el mecanismo de atracción del dólar repele la inversión productiva en el sistema debilitando así las fuerzas productivas de la sociedad, lo cual termina por retrotraer el grado de correspondencia y afectar negativamente las premisas materiales de la transición al socialismo.

Mecanismo de corrección de la balanza de pagos del SMFI

Bajo el modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero el SMFI aplica los tipos de cambios flexibles y flotantes como mecanismo automático para la nivelación de la balanza de pagos,¹⁰ dando así a la especulación monetaria un lugar preponderante en la funcionalidad del sistema.

⁹“La dolarización oficial es un esquema hegemónico en el cual los Estados Unidos pasarían a desarrollar un nuevo tipo de colonialismo financiero. Con este criterio, la mayor parte de los países calificarían para este esquema si es que deciden dolarizarse”. [Colectivo de Autores, 2002: 94].

¹⁰“En esencia los tipos de cambio flexibles son un modo de combinar la interdependencia entre los países a través del comercio, con el máximo de independencia interna; son un medio que permite a cada país lograr la estabilidad económica de acuerdo con sus posibilidades sin imponer sus errores a sus vecinos, ni cargar con los de ellos”. [Colectivo de Autores, 1977: 413].

El mecanismo de corrección de la balanza de pagos que aplica el modelo global de corte Neoliberal tiene serias implicaciones en la reproducción de la economía capitalista periférica. Este mecanismo moviliza la política monetaria y fiscal de tal forma que se desestimula el crecimiento económico, y se privatizan y desnacionalizan los recursos de la nación.¹¹

Esta cuestión en definitiva termina afectando negativamente las potencialidades de realización efectiva de las premisas materiales de la transición al socialismo, al debilitar el rol económico del Estado nación despojándolo de su capacidad reguladora de la balanza de pagos, situándolo en una posición de vulnerabilidad en cuanto a su moneda nacional si es que no la ha dolarizado, y lo hace también cuando pone la política económica, y de hecho el propio funcionamiento económico no en función de la acumulación productiva comercial, sino de la especulación, la desnacionalización y los macro equilibrios, lo que impacta negativamente en el grado de correspondencia en el capitalismo Periférico.

Una corrección prosocialista del SMFI del modelo global de corte neoliberal es algo que escapa realmente a las posibilidades objetivas incluso de los Estados aislados. En ese sentido se depende en demasía del ciclo funcional. De cualquier forma, en la actualidad la contradicción más directa es entre el carácter antinatural del SMFI capitalista y su carácter natural; dígame entre su función antinatural preespeculativa y su función natural preproductiva.

¹¹ Para una presentación excelente del impacto de las políticas macroeconómicas de corte neoliberal en las condiciones del crecimiento económico ver: Huerta, Arturo [2006].

d) Cuerpo social–institucional–político

Entre los diferentes impactos propios del modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero en la superestructura social, política e institucional de la periferia se cuentan los siguientes aspectos.

En primer lugar su impacto sobre la estructura de las clases y las relaciones sociales. Así se reconoce que: “Desde la llegada del liberalismo en la década del setenta se produjeron algunos cambios socioeconómicos y políticos decisivos en la estructura de clases. La apertura de la economía a las baratas importaciones manufacturadas extranjeras tuvo dos impactos fundamentales en la estructura de las clases: redujo el tamaño de la clase obrera industrial, dio origen a una fuerza de trabajo cautiva en las plantas de ensamblaje / maquiladoras ubicadas en las zonas de libre comercio, redujo el número de trabajadores metalúrgicos calificados y creó industrias de trabajo por contratos, descentralizadas, más pequeñas y donde la explotación era mayor. En consecuencia, el tamaño de la fuerza laboral con empleo estable disminuyó en la mayoría de los países” [Petras, Veltmeyer, Vasapollo y Casadio, 2004: 221].

Es muy importante recordar acá que el motor del crecimiento económico del modelo global de corte neoliberal está ubicado en el denominado sector externo, marginando así el mercado interno y con ello la demanda efectiva interna y uno de sus componentes claves, el consumo de los trabajadores. La tasa de desempleo pasó a ser una variable macroeconómica completamente subordinada a la tasa de inflación, esto en la misma lógica de la relativa poca importancia de la demanda interna. La des-

integración de la estructura productiva responde a la lógica de una economía orientada “hacia fuera”, a una demanda efectiva interna muy limitada y a la renuncia explícita de proseguir la senda del denominado desarrollismo donde la industrialización era un proceso central que fue sustituido por la lógica del Neoliberalismo.

Otro fuerte impacto del modelo global de corte neoliberal en la periferia está dado en la cohesión social: “..., en el modelo posfordista la cohesión social dejó de ser algo dado. La sociedad de nuestros días está dominada por el riesgo, por una absoluta falta de seguridad, por lo impredecible [...] En esta sociedad el desarrollo industrial no puede seguir garantizando la reconstrucción de los vínculos sociales; estos vínculos, o se reconstruyen artificialmente de alguna manera o está ausentes”.¹² Según Héctor Castaño “..., la crisis del patrón de acumulación exigía una fragmentación económica, social y política en correspondencia con la necesidad de un nuevo patrón de acumulación” [Salas, 2006: 12].

Esta situación de resquebrajamiento de los vínculos sociales y el mundo del trabajo afecta negativamente las posibilidades de realización de las premisas materiales de la de la transición al socialismo. El problema es que no basta con una situación subjetiva revolucionaria, que pudiera generarse a partir de las complejas condiciones de vida de la clase obrera y demás sectores que viven de su trabajo, e incluso de los que no tienen ni acceso al trabajo; sino que se requiere de un alto grado de vínculo, coordinación, organización de estos grupos para poder lle-

¹² M. Revelli, citado en Petras, James. Veltmeyer, Henry. Vasapollo [2004: 36].

var adelante un intento de cambio radical o al menos secundar a quien (*es*) lo dirija (*n*).¹³

Las fuerzas progresistas logran unirse no por un simple acto de voluntarismo, tal posibilidad descansa sobre la base material que de la sociedad capitalista, dígame la estructura productiva; en este sentido, dicha base material aleja virtual y literalmente a los trabajadores de su clase específica y de las propias posiciones ideológicas que *habrían* de representar. Esto se expresa incluso en la liquidación casi total del sindicalismo en la vida social y económica del capitalismo neoliberal.¹⁴

Podemos terminar afirmando que la funcionalidad social, política e institucional que genera el modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero de corte neoliberal en la periferia atenta negativamente contra las posibilidades de realización de las premisas materiales de la transición al socialismo.

La Funcionalidad Subjetiva

Sin practicar un burdo determinismo econó-

¹³ “Estos trabajadores son incorporados a un proceso cuya base material hace responsables de la producción a los individuos, lo que tiene consecuencias ideológicas importantes para el funcionamiento del sistema. Esto desarrolla ideológicamente una cultura empresarial en la que la subjetividad de los agentes sociales es totalmente ajena al trabajo concreto y a las condiciones de vida de esos agentes. El resultado es una crisis de la unidad de clase. La clase obrera se encuentra, por lo menos en el momento actual de la lucha, en una fase de resistencia y subordinación”. M. Revelli, citado en Petras, James. Veltmeyer, Henry. Vasapollo [2004: 36].

¹⁴ “La reindustrialización es sobre nuevas bases productivas y contractuales. La desindustrialización y el desarrollo del sector servicios tienen una importante implicación en la situación de los trabajadores y

mico, es importante reconocer la elevada correlación que existe entre las condiciones de vida de las masas sociales y sus intereses políticos. Como hemos visto también, el modelo global de acumulación capitalista es en alto grado responsable de las condiciones concretas de vida de millones de personas en la periferia capitalista y un elemento fundamental a tener en cuenta a la hora de evaluar el comportamiento de la conciencia social.

El modelo global de corte neoliberal se implementa en plena *Onda Larga Descendente*, lo que significa un comportamiento económico abiertamente negativo para la región periférica. Esto se traduce en un aumento evidente del nivel de desempleo en la región, en un incremento en el costo de la vida, en la marginalización de sectores sociales completos. Si bien el capitalismo describe una onda larga descendente, para millones y millones de personas en la peri-

su relación con la empresa. Ya no es posible que el sindicalismo juegue un papel fundamental como en la etapa anterior —con sindicatos nacionales en las ramas básicas y en el sector público. Viendo retrospectivamente, fue más fácil la sindicalización con base a la industria centralizadas y rígida, porque actualmente es una cuesta muy empinada pretender la organización laboral en condiciones de los nuevos métodos de administración toyotista y de flexibilidad laboral, sobre todo, en el sector servicios”. [Rodríguez, 2005] Según este mismo autor, en Estados Unidos la membresía sindical ha disminuido marcadamente desde el 20.1 por ciento en 1983 al 13.2 por ciento en el año 2002.

En las condiciones del Capitalismo Subdesarrollado esto está mucho más reforzado “... el número de trabajadores desempleados y subempleados aumentó en proporción geométrica y pasó de un 40% a un 80% en países como Argentina, Perú, Bolivia, Colombia, Brasil, Venezuela y México.” Petras, Veltmeyer y Vasapollo [2004: 221].

feria la situación es de permanente crisis.

Esta situación se traduce obviamente en una inconformidad con la situación existente. Para muchos autores, las pésimas condiciones de vida empujan a una situación de efervescencia social. De hecho, los estudios más convencionales señalan existe una relación inversamente proporcional entre situación económica y situación política, al punto que se señala la calamidad económica como las “condiciones objetivas dadas” para la Revolución.¹⁵

Nosotros creemos que ciertamente la calamitosa situación socioeconómica genera altos niveles de descontento, pero tal descontento no es enderezado necesariamente contra la hegemonía del capital ni se traduce por sí mismo en una acción conscientemente revolucionaria. Toda la situación calamitosa del mundo no sirve de nada si no entra a jugar un papel fundamental el denominado *sujeto histórico del cambio*.

El Marxismo clásico señala al proletariado industrial como sujeto histórico del cambio social llamado a realizar la revolución socialista. Uno de los impactos específicos del modelo global de corte neoliberal en la periferia es haber desintegrado la base industrial de estos países y con ello la estructura material que sirve de base a la clase social de los trabajadores industriales.¹⁶ De manera que el sujeto real del cambio deja de ser enfocado directamente en el obrero industrial y junto con él apare-

¹⁵ Un ejemplo de esto puede ser esta idea de Atilio Boron donde para él todo el desastre económico del Neoliberalismo constituye condiciones objetivas para la Revolución: “El drama de esta crisis es que tenemos las condiciones objetivas; pero las condiciones subjetivas, que son fundamentales, no están todavía”. [Boron, 2009]

cen toda una serie de potenciales nuevos agentes políticos del cambio.¹⁷

Cabría preguntarse si la actual diversidad de sujetos potenciales del cambio puede tomarse como una multiplicación de los sectores anticapitalistas, o más bien como una división o resquebrajamiento del polo opuesto al capital. Consideramos que en el marco del capitalismo, sea cual sea el modelo global de acumulación capitalista vigente, la contradicción social principal es la que se da entre el capital y el trabajo.

Todos los grupos sociales que hoy se reconocen como potenciales sujetos del cambio coinciden en un punto fundamental, todos —*viven-de-su*— trabajo, y todos ven como parte de ese trabajo es expropiado de forma más o menos directa por el capital. En tal sentido, la fragmentación económica y social que genera el patrón de acumulación especulativo financiero y la pauta del mercado externo y la desindustrialización no multiplica el factor revolucionario, sino que lo dividen y lo separa estructuralmente.

¹⁶ Pocas dudas caben de que la nueva morfología de la protesta social en nuestra región es un síntoma de la decadencia de los grandes partidos populistas y de izquierda, y de los modelos tradicionales de organización sindical. Decadencia que, sin duda, se explica por las transformaciones ocurridas en la “base social” típica de esos formatos organizativos debido a: a) la creciente heterogeneidad del “universo asalariado”, b) la declinante gravitación cuantitativa del proletariado industrial en el conjunto de las clases subalternas, c) la aparición de un voluminoso “subproletariado”. [Boron, 2004]

¹⁷ Según Claudio Katz, en toda la región se comprueban los efectos de las transformaciones neoliberales, que han reestructurado el universo de los asalariados. La fuerza laboral actual es más heterogénea y se encuentra segmentada entre un polo de actividades calificadas y un área de precarización. Esta reorganización capitalista ha diversificado los

Por tanto, si bien el impacto del modelo global de corte neoliberal cataliza el descontento social y en cierto margen las pretensiones revolucionarias, el sujeto revolucionario es dividido, fragmentado y esparcido por todo el sistema económico social. Es una situación donde se refuerza aún más la alienación social y la percepción de individualidad que se traduce más tarde en la competencia entre los propios supuestos sujetos revolucionarios y en una perspecti-

sujetos de la lucha popular. Las rebeliones recientes han corroborado la existencia de una gran variedad de protagonistas populares. Las revueltas de Bolivia fueron encabezadas por trabajadores precarizados, campesinos e indígenas, que retomaron el acervo de lucha sindical de los mineros. La cirugía neoliberal destruyó el viejo tejido social, pero no sepultó las tradiciones que han recogido los nuevos resistentes. Los mineros ya no ejercieron su viejo liderazgo, pero su herencia fue visible entre los trabajadores precarios. La vieja central sindical (COB) tampoco jugó el rol del pasado, pero sus métodos huelguísticos dominaron el levantamiento y se expandieron a sectores de la clase media afectados por la andanada derechista. Las dos primeras sublevaciones de Ecuador fueron encabezadas por los indígenas, mientras que en la tercera rebelión predominaron los sectores urbanos. La masa de trabajadores informales y pobladores humildes lideró en Venezuela, todas las movilizaciones que doblegaron a la derecha. Pero en los momentos definitorios fue decisiva la acción de los trabajadores petroleros, que derrotaron el ensayo golpista del 2002 junto a sectores significativos del ejército. En el «argentínazo» del 2001 —a diferencia de los saqueos de 1989— convergieron los desempleados que cortaban rutas (piquetes) con la clase media expropiada por los bancos (cacerolas). Posteriormente se afianzó el protagonismo de los asalariados, aunque ya no bajo el tradicional liderazgo de la clase obrera industrial. [Katz, 2007] Atilio Boron refiere como nuevos sujetos políticos los piqueteros en la Argentina, los pequeños agricultores endeudados de México, los jóvenes y una variedad de movimientos de inspiración identitaria (de género, opción sexual, etnia, lengua,

va completamente egoísta de los mismos por sobrevivir.¹⁸

La situación que dibuja entonces el modelo global de corte Neoliberal puede caracterizarse como de generadora de descontento social, resquebrajadora de los nexos económicos, sociales y políticos, y dispersante del factor revolucionario. Por otra parte, a esto debe sumarse una funcionalidad sistémica adversa a cualquier tipo de cambio nacionalista y más aún socialista. Es como se puede ver un contexto que brinda condiciones objetivas —que para nosotros evidentemente van más allá de la calamidad socioeconómica— muy desfavorables para la realización de las premisas materiales de la transición al socialismo.

La posible Táctica Revolucionaria

¿Qué hacer entonces bajo una funcionalidad sistémica adversa al sujeto revolucionario? El primer paso es bien difícil, se trata de concientizar, de convertir de *clase en sí*

etc), los movimientos alterglobalización. [Boron, 2004]

¹⁸ Aquí gana todo su valor esta sentencia de los clásicos: 1. “La competencia aísla a los individuos, no sólo a los burgueses, sino aún más a los proletarios, enfrentándolos los unos con los otros, a pesar de que los aglutine”. Hoy habría que decir que el Modelo Global de corte Neoliberal mantiene y refuerza la competencia pero tiene poca capacidad de aglutinamiento para los grupos trabajadores, por lo que es doblemente adverso al sujeto revolucionario. 2 “Los diferentes individuos sólo forman una clase en cuanto se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase, pues de otro modo ellos mismos se enfrentan los unos con los otros, hostilmente, en el plano de la competencia”. [Marx y Engels, 1986: 62 y 64]. Para un autor contemporáneo: “Es así como la vieja clase obrera industrial da paso a un nuevo tipo de trabajador, mucho más flexible en su composición, más flexible en su relación con el aparato productivo y más

en *clase para sí* a todos los que viven de su trabajo. Se trata de crear entre todos el sujeto histórico del cambio que no existe como categoría vacía a la que hay que dar contenido, sino como necesaria construcción histórica, real, práctica. Es convertir el potencial sujeto histórico del cambio en sujeto real del cambio. Esta tarea creemos queda en manos de los intelectuales de izquierda, capaces de interpretar y hacer saber a todos estos grupos potencialmente revolucionarios la dinámica histórica de la sociedad capitalista y el lugar que en ella ocupan.

Si se logra dotar de autoconciencia a estos grupos potencialmente revolucionarios, creemos que dos cosas pueden hacerse en el contexto del modelo global de corte neoliberal.

Primero, los grupos sociales potencialmente revolucionarios deben dirigir el proceso revolucionario hacia la toma del Estado Nación, o al menos a lo que el modelo global típicamente neoliberal ha dejado de él en la periferia. Tal toma del Estado Nación ocurrirá por las vías específicas que se den en cada país. Si se logra alcanzar el poder

inestable en su relación con el mercado laboral. Esta flexibilidad, o mejor dicho inestabilidad, se profundiza en el caso de los sectores emergentes, que sin patrones ni trabajos estables o permanentes, se mueven en un espacio de atomización y dislocación permanente, lo que dificulta su organización y la constitución y recreación de una identidad colectiva. La individualidad prevalece por sobre la solidaridad, pues en muchos casos la competencia por un trabajo o por determinados nichos de producción termina siendo la competencia entre pobres. Entonces, el proceso de constitución del nuevo sujeto social será una tarea altamente compleja, en que las subjetividades serán cruciales a la hora de hacerse cotidianidad y organización. [Bautista, S/F]

político de la Nación, estos gobiernos han de practicar un fuerte proceso de renacionalización tanto de la gran propiedad como de la capacidad de regulación económica, política, social e institucional del Estado Nación.

Básicamente se trata de *reparar* el Estado Nación. Esto, a primera vista parece romper con la prédica marxista leninista clásica de acceder al Estado para destruirlo, pero ciertamente, antes de destruirlo valdría la pena reconstruirlo, pues está demasiado disperso.

Así, bajo un modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero, un paso realmente revolucionario por parte de quienes tomen el poder es llevar al país al menos a un funcionamiento socioeconómico y político que si bien aún no rompe con la lógica del capital, al menos si rompe con la lógica de su modelo global vigente. Esta práctica por sí sola la consideramos incapaz de hacer colapsar al modelo global vigente a escala mundial, pero si varios países periféricos se integran, entonces la lógica del modelo global puede verse comprometida, sobre todo si se trata de países relativamente importantes. Es decir, la ruptura de una pieza del modelo global, multiplicada en varias piezas puede llevar al traste la posibilidad del modelo global de continuar funcionando a escala mundial.

Si se logra la ruptura definitiva del modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero, el sistema se verá obligado a aplicar un modelo global de corte productivo comercial, que brinda otro género de condiciones para la realización de las premisas materiales. No creemos que las revoluciones periféricas, aún siendo varias puedan llevar al sistema capi-

talista al colapso, pero un cambio de modelo global no es poca cosa. Resumiendo el primer punto, se trata de tomar el poder político y comenzar un proceso de desconexión parcial nacionalista que si se acompaña de varios países puede poner en crisis al modelo global y obligar o al menos tributar a su sustitución. Las tareas socialistas —como la socialización de la producción— no son recomendables bajo un modelo global de corte neoliberal.

Hemos descrito lo que nos parece es la situación ideal, pero en la vida real es bien difícil llegar al Estado Nación y luego reconvertir la economía hacia un funcionamiento contrario a la inercia que le daba el modelo global vigente, pero es según creemos una situación hipotética no descartable en principio.

Lo segundo que puede hacerse, que nos parece más loguable aunque menos espectacular, es corroer la legitimidad del poder capitalista desde abajo, dígase sin poseer el poder político. Estamos hablando de luchas sociales, protestas, manifestaciones, huelgas; todo tipo de acciones que pongan en entredicho la lógica “pura” que en el plano institucional establece un modelo global de corte neoliberal. Así, aún si no se logra alcanzar el poder político, se mantendrá una presión constante que puede terminar por al menos catalizar la crisis del modelo global en varios países y finalmente en su totalidad.

Ciertamente, el capitalismo describe un ciclo funcional, y aún cuando sea un fenómeno sumamente fuerte, poderoso y universal; el sistema no es una máquina automática donde los seres humanos somos simples pasajeros. Creemos que si no masivamente, los sujetos revolucionarios pueden al menos entorpecer la marcha histórica de

este mecanismo, y llegado el momento y contando con las fuerzas suficientes, terminar por destruirlo. Esto rige sea cual sea el modelo global vigente.¹⁹ De cualquier forma, aún bajo un modelo global como el Neoliberal, con una funcionalidad sistémica abiertamente adversa y una funcionalidad subjetiva no plenamente desplegada, la acción política puede llevar a la superación de dicho modelo global y el salto de algunos países a una racionalidad externa a la lógica del capital.

Quizás contrario a como muchos puedan creer, razonamos que la misión revolucionaria bajo un modelo global de corte neoliberal consista en destruir dicho modelo país por país, renacionalizar todos los sistemas y preparar todas las energías socialistas para cuando a escala mundial rija un nuevo modelo global, que casi seguramente llegará y en una variante de tipo productivo comercial. Para cuando eso suceda, ya en varios países estarán instalados gobiernos revolucionarios que podrán aprovechar la nueva situación para iniciar la transformación socialista. Si el ciclo funcional no existiese, recomendaríamos de un golpe la reconstrucción nacional y la transformación socialista, pero para bien o para mal este ciclo existe y creemos que sea prudente tenerlo bien en cuenta.

Conclusiones

1. El sistema capitalista como totalidad integra tres niveles en su desenvolvimiento. Los tres niveles responden a las exigencias históricas y coyunturales de la correspon-

¹⁹ Es prudente recordar que “... las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias”. [Marx y Engels, 1986: 39].

dencia fuerzas productivas —relaciones sociales de producción por lo que las interacciones entre dichos niveles son regulares, estables y orgánicas. En tal sentido, desde la postura teórico–metodológica que defendemos, el sistema puede ser explicado y sus proyecciones futuras pueden ser sujetas a predicción científica.

2. Los tres niveles de desenvolvimiento capitalista cumplen con una función dentro de dicho sistema, y a la par son relevantes para las premisas materiales de la transición al socialismo. Los modelos globales de acumulación capitalista aparecen como estructura que garantiza el funcionamiento capitalista y al mismo tiempo actúa como nivel de mediación de las premisas materiales, en cierto modo “filtrando” la influencia de los niveles esencial y de comportamiento en dichas premisas.

3. El modelo global de acumulación capitalista establece la funcionalidad sistémica y subjetiva del capitalismo periférico. En tal sentido condiciona el comportamiento socioeconómico y la efervescencia y organicidad política de las fuerzas potencial-

mente revolucionarias, actuando así en definitiva como condicionante para la realización efectiva de las premisas materiales de la transición al socialismo.

4. El modelo global de acumulación capitalista típicamente especulativo financiero de corte neoliberal establece una funcionalidad sistémica adversa a la realización efectiva de las premisas materiales, al tiempo que su funcionalidad subjetiva estimula la acción revolucionaria de los sujetos potencialmente revolucionarios. La táctica revolucionaria a seguir radica en acelerar el ciclo funcional del capitalismo, llevando al sistema hacia un modelo global típicamente productivo comercial, donde las potencialidades de realización efectiva de las premisas materiales de la transición al socialismo encuentran más condiciones favorables.

5. Este análisis puede extenderse a la valoración de cómo inciden las fases de transición intermodelo global y los modelos globales típicamente productivos comerciales en las condiciones de realización efectiva de las premisas materiales de la transición al socialismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Albelo, Víctor Figueroa (2003) *Ensayos de Economía Política de la Transición Extraordinaria al socialismo en la Experiencia de Cuba*. www.eumed.net.
- Balderas Arrieta, Irma (S/F) *Desindustrialización y fragmentación del mundo del trabajo: el taylorismo digitalizado*. www.rebellion.org.
- Bautista. (S/F) *Sujetos sociales, modernidad y crisis*. La Fogata.org..
- Beinstein, Jorge (2006) *Cambios “inesperados” en la coyuntura mundial, tres aspectos decisivos. Y el regreso de la revolución en América Latina*. Espai Marx. Publicado en: www.rebelión.org.
- Boron, Atilio (2004) *Neoliberalismo vs. movimientos sociales en América Latina*. www.rebellion.org.
- (2008) *Teoría y Filosofía Política. La tradición clásica y las nuevas fronteras*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- (2009) “Hay alternativas, aunque sean costosas”. Intervención en el panel *En defensa de la humanidad XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo*. La Habana, Cuba.
- (2003) *Estado, capitalismo y democracia en América Latina* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Caputo, Orlando (2007) “El Capital Productivo y el Capital Financiero en la Economía Mundial y en América Latina”. Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Caputo, Orlando y Radrigán, Juan (2002) *Acumulación, Tasa de Ganancia e Inversión en los países capitalistas desarrollados*. www.reggen.org.br.
- Castañó, Héctor (2006) *Neoliberalismo Monetarista. La Hegemonía del Capital*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Chesnais, Francois (1999) “Actualizar la noción de imperialismo para comprender la crisis en curso”. *Herramienta*. Revista de debate y crítica marxista, Buenos Aires, Otoño: 14-37.
- (1996) “La Globalización y el estado del capitalismo a finales del siglo”. *Investigación Económica* 215, enero-marzo, pp. 233-269.
- Colectivo de Autores (1977) *Economía Política no Marxista Actual: una visión crítica*. Editorial Progreso, Moscú.
- (2002) *Economía Mundial. Los últimos 20 años*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- (2008) *Problemas de la Economía Política de la Construcción del socialismo*. Formato digital aún sin publicar.
- (2004) *La Economía Política Marxista. Reflexiones para un debate*. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
- Day, Richard D. (1977) “La teoría del ciclo prolongado de Kondrátiev, Trotsky y Mandel”, en *Criticas de la Economía Política*, Edición Latinoamericana, no. 4, julio-septiembre.
- Dierckxsens, Wim (2008) *La crisis actual como crisis civilizatoria*. herramienta.com.ar. Publicado en: www.rebelión.org.
- (2007) “Nuevos paradigmas Hacia una nueva sociedad en el Siglo XXI”. Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba.
- García, Batista. René (2007) “El Consenso de Washington como estrategia del imperialismo. Su inviabilidad en América Latina”. Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. ISBN: 959-7124-78-5. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Hernández Pedraza, Gladys (2004) “Evolución de la deuda externa en América Latina”. *Revista Temas de Economía Mundial*. II Época No 5. / Enero. La Habana, Cuba.
- (2003) “La deuda externa del Tercer Mundo. Evolución Histórica y perspectivas”. *Revista*

- Temas de Economía Mundial*. II Época. No. 3. / Enero. La Habana, Cuba.
- Huerta G, Alturo. (2007) "La Política Macroeconómica de la Inestabilidad versus la Política Macroeconómica para el Crecimiento". Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba.
- (2006) "La Política Macroeconómica de la Inestabilidad versus la Política Macroeconómica para el Crecimiento". Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo*. La Habana, Cuba.
- Katz, Claudio (2001) "Ernest Mandel y la Teoría de las Ondas Largas". *Razón y Revolución* n 7, verano 2001,
- (2007) *Las nuevas rebeliones latinoamericanas*. La Fogata. Buenos Aires.
- (2004) *Comunismo, socialismo y transición. Metas y fundamentos*. Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- Kohan, Néstor (2008) *Etapa, Fase y Crisis*
- Lenin, Vladimir (1973) *El Estado y la Revolución*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- (1970) *El Imperialismo. Fase superior del capitalismo*. Editorial Progreso, Moscú.
- Martínez, Osvaldo (2003) "El sistema financiero mundial: arma de destrucción masiva", *Revista Cuba Socialista*. Tercera época número 27.
- Marx, Carlos (1975) *El Capital*. Tomo I, II y III Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- Marx, Carlos y Engels, Federico (1986). Obras Escogidas. Feuberbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas.
- Mauro, M. Ruy (1977) "La Acumulación Capitalista mundial y el subimperialismo". *Cuadernos Políticos* n. 12, Ediciones Erai, México, abril-junio.
- Noda, Ramón Sánchez y Albelo, Víctor Figueroa (2008) "En torno a la necesidad de una economía política de la construcción del socialismo" en: Colectivo de Autores *Problemas de la Economía Política de la Construcción del socialismo*. (Sin Publicar).
- Pérez García, José A. (2007) "América Latina. Neoliberalismo en Crisis; Resistencias y Alternativas". Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba.
- Pérez, Carlota (1985). "Microelectrónica, Ondas Largas y Cambio Estructural Mundial. Nuevas Perspectivas para los países en Desarrollo". Publicado en *World Development*, Vol. 13. No. 3. Número Especial sobre Microelectrónica editado por Kurt Hoffman . Marzo.
- (1998) "Desafíos sociales y políticos del cambio de Paradigma Tecnológico". Presentación en el *Seminario Venezuela: Desafíos y propuestas con motivo del 60 Aniversario de la Revista SIC*. Caracas.
- Petras, James. Veltmeyer, Henry. Vasapollo, Luciano. Casadio, Mauro (2004). *Imperio con Imperialismo. La dinámica globalizadora del capitalismo neoliberal*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Quintero Castro, Hernán (2007) "Deuda Externa: Problema Estructural (1950-1980)". Disco Memoria. *IX Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y problemas del Desarrollo*. Ciudad de La Habana, Cuba. 2007.
- Rodríguez Vargas, J. (2005) *La Nueva Fase de Desarrollo Económico y Social del capitalismo Mundial*. Tesis doctoral accesible a texto completo en <http://www.eumed.net/tesis/jjrv/>.
- Rudenko, Georgui (1977) *La Metodología leninista en la investigación del Imperialismo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Salas Castaño, Héctor. 2006. *Neoliberalismo Monetarista La Hegemonía del Capital*.
- Sandoval, R. Luis (S/F) *Los ciclos económicos largos Kondratiev y el momento actual*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Sierra Lara, Yoandris (2009) "Fundamentos para la interpretación del desenvolvimiento global del capitalismo contemporáneo". Publicado en: Disco Memoria XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo / *Revista Contribuciones a la Economía*. <http://www.eumed.net/ce/>. España. / *Revista Economía y Desarrollo*. Número 2. 2009. Cuba.
- (S/F) "Desarrollo Recurrente y Periódico en las variables funcionales del Modo de Producción Capitalista". *Revista Contribuciones a la Economía*. <http://www.eumed.net/ce/>. España.

- Tablada, Carlos y Dierckxsens, Wim (2003) *Guerra Global, Resistencia Mundial y Alternativas*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- Toussaint, Eric (2003) *La Bolsa o la vida: las finanzas contra los pueblos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- V., Iglesias (2006) "El Papel del Estado y los Paradigmas económicos en América Latina" *Revista de la CEPAL* 90. Diciembre.
- Valenzuela Feijoo, José (1990) *¿Qué es un patrón de acumulación?* Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vasapollo. L, Galarza H, Jaffe H. (2005) *Introducción a la Historia y la Lógica del Imperialismo*. Editorial El Viejo Topo.